Lugar	Jardín Infantil Ángel Guardián
Fecha	22/06/2026
Tema	Encuentro de fortalecimiento al rol protector y cuidador con el objetivo de promover el establecimiento de los vínculos afectivos seguros y la adopción de prácticas de crianza respetuosa en los hogares de las niñas y los niños participantes, mediante una estrategia formativa mediada por las TIC que facilite la flexibilización de tiempos, la autoreflexión de los cuidadores y la lectura de las realidades e identidades familiares familiares.
Desarrollo	Se realizó el diseño y envío de un video formativo dinámico, cercano y de lenguaje técnico-accesible para los cuidadores. El recurso audiovisual abordó de manera central: ● La definición del vínculo afectivo seguro como un lazo invisible pero estructurante en la primera infancia. ● Acciones cotidianas y sensibles que promueven el apego seguro (escucha activa, validación de emociones, juego compartido y contacto físico afectuoso). ● El impacto a largo plazo de estas prácticas en la arquitectura cerebral y la resiliencia infantil. Este video tuvo una duración de 7:42 minutos, en los que se trabajó: ● Introducción y Conceptualización: Definición del vínculo afectivo seguro no como un hecho biológico automático, sino como un lazo invisible, relacional y estructurante que se construye en el día a día a través de la sensibilidad y la respuesta oportuna. ● Ejemplificación práctica de los cuatro pilares protectores en el hogar: ○ Escucha activa: Ponerse a la altura del niño/a, mirarle a los ojos y dar valor a sus relatos. ○ Validación de emociones: Permitir el llanto o el enojo sin juzgar, acompañando desde la calma ("Entiendo que estés triste"). ○ Juego compartido: Dedicar tiempo exclusivo al juego libre, sin pantallas de por medio. ○ Contacto físico afectuoso: Abrazos, caricias y contención regulatoria. ● Impacto en la Arquitectura Cerebral: Explicación de cómo las interacciones sensibles modelan las conexiones neuronales y reducen los niveles de cortisol, cimentando las bases de la resiliencia infantil frente a futuras adversidades.

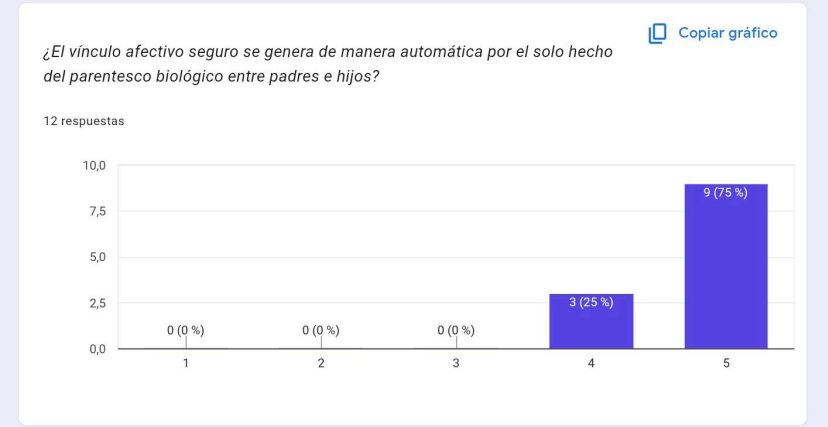
- Conclusión y Cierre Corresponsable: Invitación a asumir el rol de entornos protectores y diligenciar el enlace de co-evaluación.

Como mecanismo de evaluación, seguimiento y apropiación del conocimiento, se implementó un formulario interactivo que permitió recolectar las narrativas de las familias a través de dos dimensiones:

- Dimensión Cognitiva (Preguntas con escala tipo Likert): Tres (3) interrogantes clave orientados a verificar la comprensión de los conceptos técnicos expuestos en el video sobre el vínculo afectivo. Las preguntas incluyeron:
  - Pregunta 1: ¿El vínculo afectivo seguro se genera de manera automática por el solo hecho del parentesco biológico entre padres e hijos? Esta pregunta tiene el objetivo de evaluar la comprensión del carácter constructivo y relacional del apego.
  - Pregunta 2: ¿Validar las emociones de las niñas y los niños (como el miedo o el enojo) e implementar el juego compartido contribuye directamente al desarrollo y arquitectura de su cerebro? Esta pregunta tiene el objetivo: Validar la apropiación del impacto neurobiológico expuesto.
  - Pregunta 3: ¿Las prácticas de crianza respetuosas y afectivas actúan como un factor protector que mitiga el riesgo de negligencia y violencia intrafamiliar en el hogar? Esta pregunta tiene el objetivo de consolidar la visión de la familia como primer entorno protector.
- Dimensión Práctica/Experiencial (Pregunta Abierta): Un espacio donde los cuidadores y familias describieron detalladamente las acciones concretas, rituales y dinámicas que implementan dentro del hogar para nutrir diariamente el lazo afectivo con sus hijas e hijos. Para ello se solicitó a las familias:
  - Describa de manera detallada un momento, ritual o dinámica cotidiana que realice en su hogar donde ponga en práctica la escucha activa, el juego o el contacto físico para nutrir el lazo afectivo con su hijo o hija.
  - El objetivo es recolectar las narrativas familiares y verificar la transferencia de la teoría a la realidad de sus dinámicas cotidianas.

Es imperativo resaltar dentro de los análisis del componente que el trabajo articulado entre la familia y el jardín infantil se consolida como una de las principales acciones que fortalecen el vínculo protector. El servicio prestado dentro del jardín no se limita al cuidado aislado, sino que actúa como un escenario co-formativo que promueve de manera activa el vínculo familiar y transfiere pautas de crianza respetuosas y amorosas a los hogares.

	Esta sinergia está íntimamente ligada al principio de gratuidad del servicio de la SDIS. Al garantizar una atención integral de primera infancia de manera 100% gratuita, el Distrito disminuye las barreras socioeconómicas de acceso, permitiendo que las familias en situación de vulnerabilidad cuenten con un equipo interdisciplinario que respalda la garantía de los derechos de los niños y las niñas. Así, la gratuidad no es solo un alivio financiero, sino una política de equidad social que democratiza el acceso a entornos verdaderamente protectores y sensibles. El análisis cualitativo de las respuestas provistas por las 12 familias participantes arrojó los siguientes resultados significativos para el componente FCR: ● Alto nivel de comprensión conceptual: Las familias identificaron correctamente que el vínculo afectivo no se genera de forma automática por el parentesco biológico, sino que se construye a través de la consistencia, la sensibilidad y la respuesta oportuna ante las necesidades físicas y emocionales de las niñas y los niños. ● Reconocimiento de la corresponsabilidad en el cuidado: Las respuestas evidenciaron que las familias asocian la crianza respetuosa como un factor que mitiga el riesgo de negligencia y violencia intrafamiliar, asumiendo su rol como primeros entornos protectores. El uso de herramientas virtuales demostró ser un canal efectivo para la recolección de experiencias y conocimientos familiares, promoviendo la participación activa sin saturar las dinámicas de tiempo de los hogares. Las familias participantes se posicionan como agentes clave dentro del aula para la réplica de estas prácticas protectoras. A continuación, se presenta la consolidación de las respuestas recibidas por las familias en la herramienta de apropiación del conocimiento de las familias: Para el caso de la primera pregunta, se evidencia que el 75% de las familias refieren estar totalmente de acuerdo con que el vínculo afectivo se fortalece con acciones diarias y no es un proceso únicamente biológico.



Lo anterior permite evidenciar que el 100% de los cuidadores se ubicó en las categorías de acuerdo. Específicamente, el 75% de las familias asignó la máxima puntuación 5 (Totalmente de acuerdo), mientras que el 25% restante eligió la opción 4 (De acuerdo). No se registraron respuestas en la escala de neutralidad (3) o desacuerdo (1 y 2).

Esto implica que Desde la psicología del desarrollo y la teoría del apego (Bowlby), se reconoce que el vínculo afectivo seguro NO es automático ni biológico, sino una construcción cotidiana, consciente y relacional que requiere disponibilidad emocional, sensibilidad y regulación. Que el 100% de los participantes coincida en que el vínculo surge "de manera automática por el parentesco" visibiliza una creencia cultural profundamente arraigada: confundir el afecto/amor filial biológico con la seguridad del vínculo.

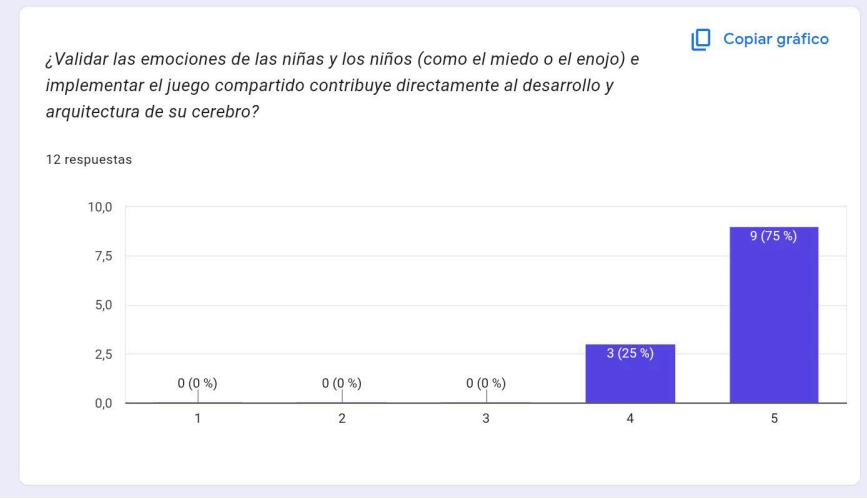
ste resultado es sumamente valioso como **diagnóstico de entrada**, pues demuestra que las familias idealizan el lazo biológico, asumiendo que el solo hecho de ser padres o madres garantiza que el niño o niña se sienta seguro, protegido y escuchado.

- El **75% en "Totalmente de acuerdo"** refleja que la mayoría atribuye el apego al lazo de sangre.
- El **25% en "De acuerdo"** sugiere una apertura hacia la duda, intuyendo que, aunque existe la lazada biológica, se requieren otros elementos en el día a día.

Este dato fundamenta la necesidad del taller: permite al equipo transversal explicar que, si bien la biología nos conecta, el vínculo seguro se edifica y se

cuida diariamente mediante la presencia, la mirada atenta, el abrazo, el juego y la contención en momentos de rabieta o estrés.

En la segunda pregunta, se evidencia que el 75% de las familias participantes, implementan el juego como un proceso que promueve el desarrollo del cerebro de los niños y las niñas, de igual manera, es de gran importancia validar las emociones para promover una gestión emocional saludable.

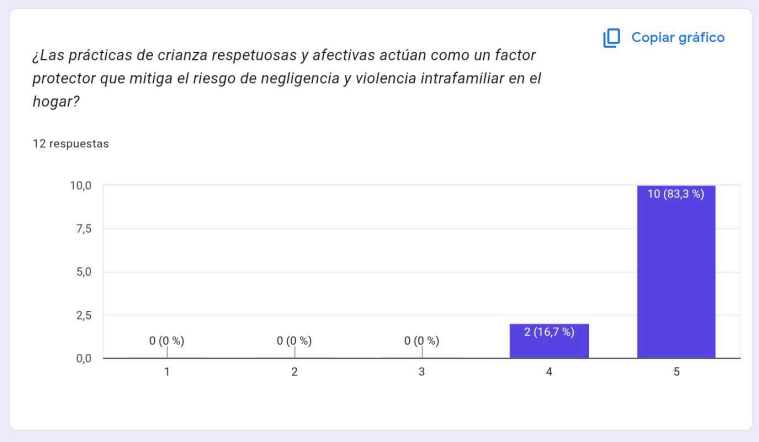


La concentración absoluta en la franja de acuerdo (100%) evidencia que la estrategia formativa mediada por TIC logró transmitir un concepto clave del desarrollo infantil: las emociones no son un capricho y el juego no es solo entretenimiento, sino insumos que moldean la estructura cerebral. Que la gran mayoría entienda que validar el miedo o el enojo protege el cerebro infantil demuestra un avance significativo hacia la crianza consciente.

En las pautas tradicionales de crianza, manifestaciones como el enojo o el llanto suelen corregirse mediante el silencio, el castigo o la invalidez ("no llore", "no sea bravo"). Este resultado indica una importante transición cultural: los cuidadores empiezan a percibir el acompañamiento de las crisis emocionales como una oportunidad de autorregulación y aprendizaje neurológico, reduciendo el riesgo de estrés tóxico en la infancia.

El 25% en la opción 4 sugiere que, aunque las familias aceptan la relación entre afecto y cerebro a nivel intuitivo o conceptual, aún persisten dudas sobre los mecanismos científicos de la neurobiología o experimentan dificultad para aplicar la "validación emocional" en momentos de alta tensión (por ejemplo, durante una rabieta o una pataleta en público).

Finalmente, la tercera pregunta evidencia que el 83,3% de las familias reconocen que las prácticas de crianza respetuosas previenen las situaciones de violencia en el contexto familiar y negligencias, permitiendo reconocer el hogar como un entorno protector.



El 100% de los cuidadores participantes se posicionó afirmativamente dentro de la franja positiva. La gran mayoría, correspondiente al 83,3% de las familias, seleccionó la calificación máxima de 5 (Totalmente de acuerdo), mientras que el 16,7% restante marcó la opción de 4 (De acuerdo). No se registraron respuestas en los niveles neutros (3) ni en las escalas de desacuerdo (1 y 2).

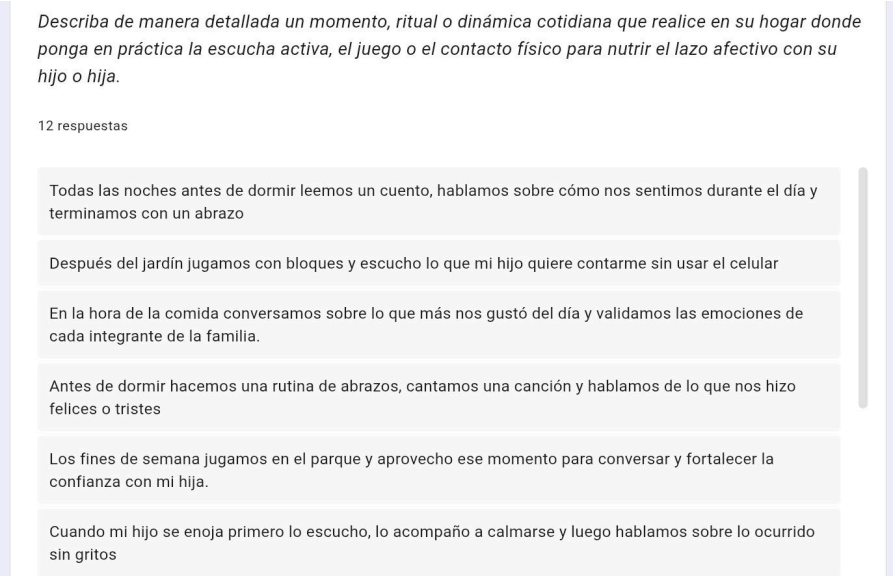
Esta pregunta alcanzó la mayor concentración de puntuación máxima (83,3%) de todo el Segundo Encuentro. Este dato es de alta relevancia técnica: demuestra que las familias lograron vincular de forma explícita las pautas de crianza respetuosa con la prevención primaria de la negligencia y la violencia intrafamiliar. La crianza amorosa dejó de ser percibida como una opcionalidad "deseable" para consolidarse en la conciencia familiar como un escudo protector fundamental de la salud mental y la integridad física infantil.

La negligencia muchas veces ocurre no por intención, sino por falta de herramientas, cansancio o desconocimiento sobre el desarrollo infantil. Que la gran mayoría identifique el afecto y el respeto como mitigadores de este riesgo demuestra que la estrategia formativa facilitó un proceso de sensibilización donde el cuidado activo y consciente desplaza la omisión o la desatención en la cotidianeidad.

El porcentaje en la categoría 4 refleja que, si bien la premisa de protección es ampliamente compartida, las familias reconocen que la crianza respetuosa no ocurre en un vacío social. Existen factores de estrés intrafamiliar (situación

económica, jornadas de trabajo extenuantes, falta de redes de apoyo) que pueden tensionar la dinámica del hogar. Este grupo reconoce el valor protector de la crianza, pero visibiliza la necesidad de contar con un acompañamiento psicosocial continuo para sostener estas prácticas en situaciones de crisis.

Por último, las familias compartieron sus experiencias con las que diariamente fortalecen el vínculo en familia:



Este encuentro de fortalecimiento al rol protector y cuidador, permite concluir que:

- La totalidad de los participantes (100%) asoció la generación del vínculo afectivo seguro con el parentesco biológico directo (75% en nivel máximo). Este hallazgo evidencia la prevalencia de una creencia cultural que naturaliza el afecto, ofreciendo una oportunidad estratégica para que el equipo psicosocial continúe profundizando en la idea de que la seguridad emocional no es un hecho automático de la biología, sino una práctica cotidiana de crianza sensible, presencia activa y autorregulación afectiva en el hogar.
- La totalidad de los cuidadores (100%) reconoció que la validación emocional y el juego compartido inciden directamente en la arquitectura cerebral de las niñas y los niños (75% en acuerdo absoluto). Este dato confirma que la estrategia formativa facilitó la comprensión del desarrollo infantil desde una perspectiva

	científica y humanizada, motivando a las familias a transformar la represión emocional en contención amorosa y presencia activa. ● Con un 83,3% de adhesión absoluta y un 100% de valoración favorable, las familias identificaron las pautas de crianza respetuosas y afectivas como el factor protector de mayor impacto contra la negligencia y la violencia intrafamiliar. Este resultado ratifica que las estrategias formativas mediadas por las TIC permitieron a los cuidadores auto-reflexionar sobre sus dinámicas del hogar, asumiendo su rol en la construcción de entornos seguros, bien tratantes y garantes de derechos para las niñas y los niños en la primera infancia.		
Asistentes	Nombre	Cargo/Rol	Dependencia
	María José Vega Ospina	Profesional de apoyo o psicosocial	JI Ángel Guardián
Compromisos	Actividad	Responsable	Fecha límite
	No se generaron compromisos	No aplica	No aplica
Próxima reunión	No aplica		
Elaboró	María José Vega Ospina		